

Margaret Fell
Al Rey Guillermo III, 24 junio, 1698

[EFG 163]

“No me siento libre ni clara para volver a mi hogar hasta que no me haya despejado con respecto a este Gobierno.”

Guillermo III y María II ascendieron al trono británico en 1689, y reinaron conjuntamente hasta la muerte de María en 1694. Margaret escribió esta carta al rey para explicarle quienes eran los cuáqueros, la historia del movimiento, y la gratitud de los Amigos por el “Gobierno Amable, Clemencia, y Actos de Gracia” del rey. Margaret se sentía requerida por su conciencia a quedarse en Londres y no volver a su casa hasta no haber comunicado este mensaje al rey, igual que había sentido la obligación de explicar los principios del cuaquerismo al rey Carlos II en 1660.

Al Rey de Gran Bretaña

Le plugo a Dios Todopoderoso, ya en mi vejez (entrado el 85º año de mi vida), traerme a este lugar a doscientas millas de mi morada exterior, para dar mi Testimonio por la Verdad Eterna, de la que yo y muchos más hemos sido hechos partícipes, alabado sea el Señor. No me siento libre ni clara para volver a mi hogar hasta que no me haya despejado con respecto a este Gobierno. Pasé por un ejercicio parecido durante el año en que el Rey Carlos II asumió la Corona, y trabajé entre ellos un año completo para darles a conocer y entender nuestros Principios, entregándoles cartas y documentos para ese Fin. Hubo gran oposición de la Iglesia y del Estado; sin embargo le plugo a Dios causar que ellos nos dieran cierta Libertad para adorar al Señor, aunque a veces bajo grandes sufrimientos.

Y ahora me toca darle a saber al Rey Guillermo, que hemos sido un pueblo por unos 46 años, y hemos vivido bajo varios reinos, y bien se sabe en la Nación de Inglaterra que hemos sufrido mucho, incluso la Muerte de varios cientos por encarcelamientos y otras privaciones.

Sin embargo nunca nos han descubierto en ninguna transgresión de ninguna Ley justa y recta, sino sólo hemos sido culpados por causa de nuestras Conciencias para con Dios. Eso fue la causa de nuestro Sufrimiento y no por ningún Mal o Daño hecho ni al hombre ni al Gobierno.

Nuestro Principio, del que damos Testimonio, es la Luz de Jesucristo y su Espíritu Eterno, que dirige a toda Verdad y Rectitud y no a ninguna Mentira ni malos actos. Y si alguien usando el mismo Nombre que nosotros ha trasgredido contra esta preciosa Verdad, la Ley Real de Libertad, con este mismo Espíritu lo juzgamos y condenamos, dondequiera que se encuentre. Negamos toda conspiración o trama contra el Gobierno, y todo Trato falso y engañoso. Vivimos en ese Principio que es Recto, Justo, y Verdadero, porque Dios es un Dios de Verdad,¹ y benditos son todos los que le temen, y andan en su Verdad.²

Y ahora Dios te ha puesto sobre nosotros en este Gobierno; has sido muy moderado y misericordioso para con nosotros, y vivimos con mucho agrado bajo tu persona y tu Gobierno, y nos reunimos tranquilamente, por lo que antes éramos muy asediados, cosa que nos causó gran Sufrimiento. Dios ha bendecido tu Gobierno y ha favorecido tus esfuerzos; por eso tenemos motivos para bendecir el Santo Nombre de quien es un Dios de Paz, y su Hijo es Príncipe de Paz que ahora nos ha dado Paz y Tranquilidad. Por eso alabamos su Santo Nombre.

Dios te ha premiado y te va a premiar más por tu Gobierno Amable, Clemencia, y Actos de Gracia. Y puesto que moramos en ese Principio Justo y Recto del Dios Eterno, por el que todos debemos de ser guiados, espero que el Gobierno nunca oiga nada malo de nosotros, sino que podamos ser una bendición en lugar de un agravio al Gobierno y la Nación. Será así, mientras continuemos en la bendita Verdad, en la cual le ruego a Dios por tu Preservación, que soy sierva de él y súbdita leal tuya.

¹ Deuteronomio 32:4.

² Véase Deuteronomio 8:6.

Margaret Fox

Londres, 24^o de 4^o mes,
llamado junio, 1698
Entregado al Rey el 25^o del 4^o mes
por Susan Ingram.

Fuente:

Margeret Fell, *Undaunted Zeal, The Letters of Margaret Fell*, ed. Elsa F. Glines, letter 163, 1698. (Richmond, Indiana: Friends United Press, 2003). pp. 464-465.